

La alcaldesa del municipio mexicano de Tiquicheo, María Santos Gorrostieta, no se rinde ante los mafiosos que desean matarla.

María, que ha sufrido tres atentados, mostró fotos de su torso y espalda con cicatrices y huellas de balazos. Además, dio un mensaje en el que explica por qué sigue en el cargo a un año del último ataque en su contra.

“No me avergüenzo (del cuerpo) porque es el resultado de grandes desgracias que han marcado mi vida (...) es testimonio vivo de que soy una mujer con fuerza, de que a pesar de mis heridas físicas y mentales, sigo de pie”, dijo.

María, quien en el segundo atentado perdió a su esposo, José Sánchez, es presidenta municipal de Tiquicheo, en el estado de Michoacán, afectado por la violencia de los carteles de la droga.

Hasta ahora, diecisiete alcaldes han sido asesinados en México desde 2010, tres de ellos en lo que va de este año.

Pese a los ataques, Gorrostieta, madre de tres hijos, decidió en la alcaldía. Dice que quiere cumplir su responsabilidad con el pueblo, “con los niños, las mujeres, los ancianos y los hombres que se parten el alma todos los días para procurar un pedazo de pan”.

Afirmó que en otra época tal vez habría renunciado, “pero ahora, no, no es posible que claudique cuando tengo tres hijos a quienes

debo educar con el ejemplo, además del recuerdo del hombre de mi vida, del padre de mis pequeños”.

